

EDITORIAL

Investigar con seriedad

Sería espurio que el Partido Popular y el PSOE conviertan el deber legal de comparecer en las comisiones parlamentarias en un paseillo para agravar al adversario

LA constitución ayer de la Comisión de investigación del Senado sobre los contratos públicos relacionados con la intermediación de Koldo García y los derivados de la "operación Delorme", y la formación hoy de la Comisión en el Congreso para investigar sobre contratos de emergencia en pandemia, abren un período de comparencias, indagaciones y conclusiones coincidente, por una parte, con procedimientos judiciales en marcha y otros que pudieran sustanciarse y, por otra, con citas electorales que posiblemente afecten al transcurso de la legislatura y que hacen muy complejo que el ruido de la disputa partidista, llevada hoy día hasta el extremo, no se cuele en ellas. Por ello es necesario que los trabajos de ambos organismos se ciñan al objeto para el que son concebidas. El Congreso y el Senado tienen la potestad constitucional de crear en su seno comisiones de investigación sobre cualquier asunto de interés público. Pero es imprescindible que diputados o senadores, en sus manifestaciones dentro y fuera del foro parlamentario, eviten interferir en las tareas de la Justicia, o de interpretar de manera abusiva, parcial o interesada informaciones de los autos judiciales o del relato de un sumario. Teniendo en cuenta además que las conclusiones parlamentarias podrían ser comunicadas al ministerio fiscal si la Comisión las considera de interés para el esclarecimiento judicial de los hechos investigados. Las comisiones de investigación figuran entre los mecanismos previstos para el control del Ejecutivo por parte del Legislativo. Comisiones que son temporales en las Cortes, y solo circunstancias extraordinarias justifican que su labor se dilata en el tiempo. Las personas citadas a comparecer tienen la obligación de atender a la llamada del Senado o del Congreso. Pero sería espurio que cada mayoría parlamentaria -la que representa el PP en la Cámara alta y la que articula el PSOE en la baja- convierta tal atribución en un paseillo público dirigido solo a agravar al adversario.

Es previsible que el ruido de la disputa partidista se cuele en las comisiones

Radiografía del agro navarro

NAVARRA no es ajena a las reivindicaciones y demandas agrarias que vienen recorriendo España desde el pasado 6 de febrero. *Diario de Navarra* trata de poner la lupa con una serie de reportajes sobre un sector primario que cuenta hoy con menos efectivos y más envejecidos. A ello hay que sumar un menor número de explotaciones agrarias. Una realidad a la que, entre otros retos, hay que sumar el de la permanente reconversión, con normas que cambian cada poco y un sector plagado de burocracia. A todo ello hace frente un sector primario que reclama medidas que puedan ayudar a que las nuevas generaciones puedan ver en el campo un futuro digno antes de que sea demasiado tarde. La viabilidad del campo tiene una incidencia directa en la economía de numerosos pueblos y ciudades, y para que sea una actividad con presente y futuro es necesario reconocerle justamente su valor y actuar en consecuencia.

Navarra y el sheriff de Nottingham

José Ramón Lacosta



EL sheriff de Nottingham es conocido por sus encontronazos con Robin Hood. No sé qué pensaría de su gestión como gobernante ni del legado e imagen que dejó. Ni si le importaba. Pero en el imaginario popular ha quedado como el tirano malvado que gobernó para sus intereses y no para sus ciudadanos. Gobierna quien gobierna, lo que queremos desde Institución Futuro es que lo haga bien y que Navarra, sus instituciones, empresas y personas progresemos. ¿Se está gobernando con buen criterio y para todos? ¿Estamos los navarros mejor o peor que antes? La muestra: 8 botones. En empleo estamos mejor que hace 10 años. A finales de 2013 teníamos un paro de 16,4% y en 2023 del 9,32%. Nos duelen esas personas, pero nos alegra la mejora. Sin embargo, ahora es tiempo de bonanza y escasez de talento; entonces de crisis sin precedentes. Y éramos la comunidad con menor paro y ahora somos la sexta... Estando mejor, hemos sido mediocres. Y nuestros parados lo sufren.

Nuestra sanidad y educación han sido siempre excelentes y envidiadas. La presidenta Chivite presume de realizar un mayor gasto en la sanidad pública y en la educación... pública. ¿Mejor sanidad que hace 10 años? Respondan ustedes. En enero de 2014, las listas de espera de primera consulta estaban en 55.290 personas, con una espera media de 59 días; en enero de 2024, en 65.471, y espera media de 81... Quizás sea esta la causa de que en Navarra hayamos pasado de 40.079 a 69.548 personas con seguro privado entre 2015 y 2022. Nuestras personas enfermas lo padecen.

¿Mejor educación? La Forma-

ción Profesional ha mejorado mucho. Enhorabuena. Pero en Infantil, Primaria y Secundaria la ideología ha imperado sobre la calidad, el respeto a los padres y la libertad de las personas. ¿Mejor calidad? Las pruebas PISA (2014/22) indican que nuestros alumnos están peor en todos los ámbitos: en Ciencias de 514 a 489 puntos; en matemáticas de 517 a 492; y en Lengua de 509 a 476. ¿Efecto COVID? Los alumnos de otras CCAA han obtenido mejores calificaciones que los nuestros cuando antes no era así. Lo pagan nuestros hijos e hijas.

Navarra siempre ha sido una comunidad rica en términos generales y solidaria, donde la gente progresaba con su trabajo y, ante la necesidad de verdad, actuaba la Renta Garantizada. Se podría felicitar a nuestro gobierno porque ha pasado a ayudar en sus necesidades básicas de 7.900 familias en 2012 a 17.400 en 2022. Sin embargo, esos datos señalan algo preocupante: ¿se llega ahora a ayudar a más personas o hay más personas que necesitan ayuda? Nuestra Tasa de Riesgo de Pobreza ha aumentado en un 40%, del 9,9% en 2013 al 13,8 en 2023. ¿Y aquella Navarra que progresaba?

La cercanía y rapidez de nuestra administración nos han enorgullecido siempre. ¿Es ahora nuestra Administración más eficiente, escucha mejor y responde con más prontitud y eficacia que antes? En julio del 2013, la formaban 22.747 funcionarios y 10 años después 34.462. En 10 años hemos creado la mitad de puestos de la administración que en todo un siglo. Un 52% más grande. Si antes pesábamos 100 kg, ahora 152. Estamos en el mundo de la digitalización, de la agilidad en los procesos, de la tecnología... ¿Grasa o músculo? Habiendo crecido tanto, ¿estamos ahora más contentos con nuestra Administración? Yo creo que no. Y el ciudadano lo sufre. El desarrollo requiere siempre gasto e inversiones. En Navarra hemos pasado de invertir 96 millones en 2016 (antes presupuestos prorrogados) a más de 288 en 2024: más de un 200% de incremento, aunque la cifra sigue siendo escasa. ¿Con qué prioridades? De educación y sanidad ya hemos hablado. Al TAV

no se le espera en Pamplona en el corto plazo, la segunda fase del Canal está missing, la auto-vía a Madrid en la inopia... Nuestras calles y carreteras antes eran lienzos, ahora son parches. El aeropuerto, ¿con qué vuelos? ¿Es así o no?

Las progresivas y progresistas políticas de nuestros gobiernos han incrementado el gasto público en un 66% en sólo 8 años: el presupuesto de gasto público no financiero en 2016 (antes estaba prorrogado) era de 3.500 millones de euros, mientras que el previsto para 2024 es de casi 5.900 millones. Y la gran mayoría de ese gasto está para quedarse. Se dice que no es más rico el que más tiene sino el que menos necesita: pues cada vez más pobres. ¿Hemos notado este incremento en mejor calidad de vida?

Este mayor gasto público se ha cargado sobre las personas y las empresas navarras. Éramos ejemplo de eficiencia fiscal, teniendo más con menos impuestos. Ahora somos los segundos en toda España que más impuestos pagamos: el máximo agregado en el IRPF es del 52% contra el 48 de Madrid; sólo Valencia nos gana. Nuestro Impuesto de sociedades está en el 28% mientras que en el País Vasco es el 24 y en el resto de España el 25. ¿Alguien nota que pagando más impuestos mejoremos? ¿Están viniendo más empresas aquí que al País Vasco o a Madrid? No. Hay que gastar -y sobre todo invertir- con más cabeza y menos ideología.

Componemos Institución Futuro casi 100 personas de muy diversas tendencias políticas y sociales; es nuestra diversidad y riqueza. Sabemos que gobernar no es fácil y que habrá errores, pero nos preocupa la epidemia actual de ceguera y de sordera que sufren nuestros gobernantes ante la evidencia y la tozudez de la realidad... Gobernar para el ciudadano empieza por ahí. Espero que nuestros políticos no sean recordados como el Sheriff de Nottingham, sino como quienes pusieron Navarra y el servicio a sus personas por delante de sus intereses personales o ideológicos.

José Ramón Lacosta Aznar. Miembro del 'think tank' Institución Futuro.